

casos posibles: países con inflación y desarrollo, países con inflación y sin desarrollo, países sin inflación y con desarrollo, países sin inflación y sin desarrollo. Cuando existe inflación, como es el caso actual de México, el problema es de tipo monetario. El problema de tipo monetario se refiere a la cantidad de dinero que se encuentra en circulación. Si la cantidad de dinero crece más rápido que la producción de bienes y servicios, se genera inflación. En este caso, el problema es de tipo monetario y no de tipo real. El problema de tipo real se refiere a la relación entre la oferta y la demanda de bienes y servicios. Si la oferta es menor que la demanda, se genera inflación. En este caso, el problema es de tipo real y no de tipo monetario.

RECOMENDACIONES PARA LA INFLACION

El costo social de la inflación es difícil de medir. El costo social de la inflación se refiere a la pérdida de poder adquisitivo que sufre el dinero. Este costo social es mayor cuando la inflación es alta y cuando el dinero se encuentra en circulación por un tiempo prolongado. En este caso, el problema es de tipo monetario y no de tipo real. El problema de tipo real se refiere a la relación entre la oferta y la demanda de bienes y servicios. Si la oferta es menor que la demanda, se genera inflación. En este caso, el problema es de tipo real y no de tipo monetario.

Las mejores medidas son las de tipo preventivo. Si se maneja la cantidad de dinero de forma que crezca a la misma velocidad a que lo hace la demanda de dinero, se evitará que se produzca inflación. Por ejemplo, si en México la cantidad de dinero creciera anualmente entre el 7% y el 10%, el nivel de precios no podría crecer, porque la demanda de dinero crece precisamente entre esas

En cuanto a la inflación, yo quisiera señalar muy brevemente, tres reflexiones que me ha producido la ponencia del Lic. Durandau.

Primero, aunque él en su ponencia dice, que tratándose de la inflación, como de cualquier otro problema de economía o de otras ciencias, debemos limitarnos al examen de los fenómenos y de sus causas inmediatas, no debemos tratar de entender las causas de las causas, y luego las causas de las causas de las causas; y así, podríamos llegar hasta los orígenes de las cosas y maternos en una tarea realmente imposible.

En eso, claro que estoy de acuerdo, pero, también creo que hay un límite mínimo que debemos respetar; o sea, hay que explorar las causas de los fenómenos económicos en este caso, hasta cierto punto. Hasta el punto en que consideremos que tenga importancia práctica, porque se pueda hacer algo para mejorar la solución de los problemas que estamos analizando.

En el caso de la inflación mexicana en concreto, yo sí quisiera señalar, que debemos estudiar, y llegar a algunas conclusiones prácticas, sobre que fue lo que produjo nuestra tremenda inflación a partir de 1973.

Comentarista:

Lic. Eduardo L. Suárez G.

Segundo, recientemente, nuestro Centro de Investigaciones

En cuanto a la inflación, yo quisiera señalar muy brevemente, tres reflexiones que me ha producido la ponencia del Lic. Durandau.

Primero, aunque él en su ponencia dice, que tratándose de la inflación, como de cualquier otro problema de economía o de otras ciencias, debemos limitarnos al examen de los fenómenos y de sus causas inmediatas, no debemos tratar de entender las causas de las causas, y luego las causas de las causas de las causas; y así, podríamos llegar hasta los orígenes de las cosas y meternos en una tarea realmente imposible.

En eso, claro que estoy de acuerdo, pero, también creo que hay un límite mínimo que debemos respetar; o sea, hay que explorar las causas de los fenómenos económicos en este caso, hasta cierto punto. Hasta el punto en que consideremos que tenga importancia práctica, porque se pueda hacer algo para mejorar la solución de los problemas que estamos analizando.

En el caso de la inflación mexicana en concreto, yo si quisiera señalar, que debemos estudiar, y llegar a algunas conclusiones prácticas, sobre que fue lo que produjo nuestra tremenda inflación a partir de 1973.

Segundo, recientemente, nuestro Centro de Investigaciones

Comentarios:
Lic. Eduardo L. Suárez G.

Económicas publicó, que en el año de 1977 el índice de precios; o sea, el índice de la inflación, aumentó en nuestra ciudad un 27%.

A mi me asombró leer esa cifra, porque si es cierto, significaría que en realidad no le hemos tumbado nada a la inflación.

Yo tenía la impresión y creo que en general teníamos la impresión, que durante 1977, había ido bajando la inflación, en relación con lo ocurrido en el año anterior. Esas eran las informaciones que recibíamos sobre el movimiento de los precios, mes a mes o trimestre por trimestre; sin embargo, al final del año, se nos sale con una cifra realmente espantosa.

Y la última cuestión que quería plantear, por que está ahora muy de moda; es la cuestión de la liberación de los precios, hemos leído en la prensa, que se van a liberar ya, creo que el 30 de Enero o el 10. de Febrero, los precios de 100 artículos, o algo así, de la canasta de consumo del mexicano.

Esto ha provocado muchas controversias, algunos dicen que esto hará que los precios de esos artículos se disparen; aumenten mucho más de lo que han aumentado hasta ahora, mientras que otros dicen, que no tiene porque ocurrir tal cosa, que los precios libres es decir, dejados al libre juego de la oferta y la demanda, en realidad, pueden alcanzar los niveles más bajos posibles porque la

competencia entre los mismos productores ó entre los distribuidores, los llevará a que las utilidades bajen al mínimo posible, y por lo tanto los precios sean también lo más bajos posibles.

Quisiera que si hay oportunidad aquí, se discutiera eso, y si no, que se dejara por lo menos planteado, para alguna ocasión pertinente, o que, la Universidad a través de su C.I.E., de su Facultad de Economía, estudie estas cuestiones, y de a conocer los resultados a la comunidad.

Nada más para terminar, y volviendo al primer punto, que no lo dejé bien aclarado; quisiera sugerir, que necesitamos estudiar que fue lo que produjo nuestra inflación del 73, y que ha persistido hasta la fecha, porque como dice el Lic. Durandeu; es muy fácil iniciar una inflación, pero, es tremendamente difícil acabarla. Porque no podemos conformarnos con una explicación así, de que la inflación aumentó, por qué aumento mucho la emisión de dinero, y que logró, por qué ahora, aparentemente tratamos de reducir esa emisión de dinero, entonces habría que decir: bueno, ya se logró lo que se buscaba con la tremenda creación de dinero del régimen anterior; o se le dió carpetazo a eso, y ahora vamos con un enfoque completamente distinto, y que además tiene que luchar contra lo que ya se hizo; y que dejó unos efectos muy difíciles de eliminar.

Y si quisiera sugerir, que este análisis se hiciera con es

píritu científico, con un espíritu crítico bien entendido, dejando de lado ya, cuestiones ideológicas, y más aún, cuestiones pasionales, o de crítica a un Gobierno que ya no está, etc.

que en realidad no le hemos tumbado nada a la inflación.

Yo creo que eso nos hace mucho daño, y como universitarios debemos estudiar los problemas desapasionadamente, friamente, con espíritu científico, que es el único que puede llevarnos, aunque es difícil, pero, es el único que puede llevarnos, a entender realmente los problemas, y a encontrarles soluciones efectivas.

Nada más para terminar, y volviendo al primer punto que

no lo dejó bien aclarado; quisiera sugerir, que necesitamos esta

diálogo que se debe haber entre nuestra inflación del '73, y que ha per

sistido hasta la fecha. Porque como dice el Lic. Durandebaux, es muy

fácil iniciar una inflación, pero es tremendamente difícil acabarla

la. Porque podemos conformarnos con una inflación alta, de los

la inflación aumentó, por que aumento mucho la emisión de dinero,

y que lo que, por que ahora, aparentemente tratamos de reducir esa

emisión de dinero, entonces habra que decir que cuando se lo que lo

que se busca con la inflación, que es la emisión de dinero, que es

rior, o se le dio carpetazo a eso, de ahora vamos con un espíritu com

pletamente distinto, y que además tiene que irse contra lo que ya

se hizo, que es de los efectos muy difíciles de eliminar. Lo que es

lidad, puede alcanzar los niveles más bajos posibles porque la

Y si quisiera sugerir, que este análisis se hiciera con es

Ponencia : México en la Coyuntura Petrolera

La crisis económica internacional de nuestros días -de la

cual sólo son efectos secundarios las crisis financieras, las

Conferenciante: Lic. Jesús Puente Leyva

devaluaciones recurrentes en los países desarrollados y aún en

Estudios: Lic. en Economía, UANL.

los industrializados, se expresan en términos de abastecimiento

Puesto que desempeña: Diputado Federal por el Estado de Nuevo León.

como un problema de abastecimiento, y en términos de abastecimiento

ciertamente vale decir que, para propósitos económicos y políticos,

el mundo se divide en dos grupos de países: los que tienen fuente

propia y segura de energía, básicamente hidrocarburos y los paí

ses que no la tienen. Se podría añadir que, entre estos últimos,

existen países que tienen capacidad en divisas para abastecerse a

Comentarista : Dr. Ernesto Alatorre

cualquier precio (aunque no en cualquier volumen) y la mayoría de

Estudios: Ingeniero Químico

los países de escaso desarrollo, que carecen de reservas propias,

Doctorado en Química, Instituto de la Escuela Superior Técnica, Darmstadt, Alemania Occidental.

ni tienen recursos para recurrir al exterior; para propósitos

Puestos que Desempeña: Director Técnico de la Comisión Estatal de Energéticos de Nuevo León.

concretos e inmediatos, los países de escaso desarrollo, que carecen

Delegado del Noreste del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

de reservas propias, ni tienen recursos para recurrir al exterior;

En estas circunstancias que de las interrogantes del mundo

es, en relación al problema energético de nuestros días:

¿Cuánta energía puede producir la tierra?

por cuanto tiempo, y en qué forma? Cualquiera sea el

monto de reservas propias que posea un país, la respuesta depende

de la habilidad y buen arbitrio con que el hombre